

Periodistas y jueces piden una Fiscalía a la italiana, ajena al Gobierno

Alberto Menéndez, subdirector de LA NUEVA ESPAÑA, reivindica el papel de los periódicos en la denuncia de la corrupción

Oviedo, L. Á. VEGA

Las jornadas sobre corrupción del Centro de Estudios del Colegio de Abogados de Oviedo abordaron ayer el problema desde la perspectiva del periodismo. Periodistas asturianos reclamaron cambios en la Fiscalía, para que no dependa del Gobierno y se organice independientemente, a la manera italiana. Obtuvieron un inesperado respaldo desde el público del magistrado José Ignacio Pérez Villamil, del Tribunal Superior de Justicia. "Hay que reformar el estatuto fiscal", indicó. "Se archivaron casos porque no había acusación del fiscal, cuyo papel es clave. Gracias a sindicatos como 'Manos Limpias', al que llaman fascista, hay procesos abiertos y jueces condenados. La 'doctrina Botín' lamina a la acusación popular, que suple la inacción de la Fiscalía", aseguró.

"Los medios cumplieron su papel en la Transición y destaparon escándalos, pero después fueron relajándose en su labor de control político y económico", indicó Alberto Menéndez, subdirector de LA NUEVA ESPAÑA. "La sociedad española ha sido excesivamente complaciente con ciertas prácticas, y los políticos, lógicamente, se han aprovechado de ello. No se les cortaron las alas: por ejemplo, en Asturias había probables escándalos de los que la Fiscalía no quería saber nada. Ahora ha llegado otro momento histórico. Se ha acabado con el tiempo de los políticos acostumbrados a vivir en la impunidad. Lo exige la ciudadanía. Lo malo es que la clase política sigue sin entender el mensaje, sin darse cuenta de que lo que se impone es la limpieza. Continúan encerrados en sí mismos", indicó.



Por la izquierda, Lucía Fraga, Mario Bango, José Ramón Patterson (moderador), Alberto Menéndez, Xuan Cándano y Alejandro Caballero. | MIKI LÓPEZ

El periodista Mario Bango parafraseó a Einstein: "Cada vez sabemos más y entendemos menos. Eso está pasando con la corrupción en España. Hay una corrupción sistemática, el sistema se sostiene con corrientes de dinero,

influencias y poderes que han establecido un tejido intenso, solo vemos una parte". Lucía Fraga, periodista de "Europa Press" y directiva de la Asociación de la Prensa, opinó que los medios no pueden ser "ni jueces ni justicia-

ros, deben evitar generalizaciones y el amarillismo", y denunció que la precariedad laboral y el intrusismo hacen un flaco favor.

Xuan Cándano, periodista de TVE y director de "Atlántica XXII", buscó claves culturales y religiosas en el corrupción del Sur, y explicó la que vive España por el pacto entre reformistas franquistas y la izquierda en la Transición ("el sistema del 78 es corrupto por naturaleza") y la oportunidad perdida de la subida al poder del PSOE en 1982, que coartó a la Justicia y estableció el turno político. "Los partidos políticos se convirtieron en agencias de colocación. Una bomba de relojería que estalló ahora", indicó. Añadió que "las empresas periodísticas perdieron independencia, son tan corruptas como los corruptos", dijo. Bango describió la terrible situación económica de algunos medios periodísticos, por decisiones de inversión arriesgadas. El moderador, José Ramón Patterson, de RTVE, terció: "El periodismo de investigación ha muerto".

Alberto Menéndez reivindicó el papel de los periódicos en defensa de los valores democráticos. "Se les puede haber hecho más o menos caso, pero siempre han denunciado casos de corrupción. Y no debe olvidarse el empleo que garantizan las empresas periodísticas tradicionales en un momento en el que la mitad de la profesión está en la calle", dijo.